

Augustinus Lexikon

Un proyecto definitivo

Recibimos con el mayor agrado la noticia de que se proyecta la publicación de una enciclopedia agustiniana con el título de *Augustinus Lexikon*. La iniciativa es alemana y el título sugiere el recuerdo de los grandes Diccionarios ya existentes, sobre Homero, Platón, Aristóteles, Cicerón, etc. Sin embargo, el carácter enciclopédico será más generoso, ya que abarcará, además de la doctrina, la vida, el ambiente y las relaciones próximas de Agustín. La *Deutsche Forschungsgemeinschaft* ofrece los medios financieros necesarios y la Editorial Schwabe et Co. AG, de Basilea-Stuttgart, se encarga de la edición. Ésta correrá a cargo de un Comité internacional, actuando como jefe editor el P. Cornelio Mayer, agustino de la Provincia Alemana. Así consta en la hoja de propaganda que los lectores verán a continuación de esta reflexión.

Desde un cierto punto de vista podemos decir que esta obra va a ser «definitiva». Queremos decir que viene como remate y corona de una época de larga y esmerada investigación acerca de Agustín. Durante los últimos cincuenta años, y en especial desde la celebración del Centenario de su muerte (430-1930), se han ido publicando tantos estudios y aun colecciones que ya se hace difícil abarcar todo el campo de la investigación agustiniana. Ha surgido el término *agustinología*, para acotar ese campo, a semejanza de otros campos similares, pero se hace todavía difícil organizar una agustinología científica, ordenada y sistemática. Quizá lo mejor es recurrir a este proyecto que ahora nos brindan los agustinos alemanes, que lo vienen meditando y preparando. Un Lexikon, al modo de otros similares, puede recoger todo el material acumulado hasta ahora, de manera que podamos tener a la vista una síntesis de lo que llevamos ya investigado, antes de continuar nuestros estudios, en formas dispersas.

Esto quiere decir que no utilizamos el término «definitivo», como algo ya terminado, sino como fin de una época, que implica unos determinados estudios y unos modos concretos de estudiar. Porque es claro que caminamos hacia un mundo nuevo, en el que los estudios tendrán un carácter diferente y los mismos métodos serán quizá diferentes. Agustín es el hombre que ha cruzado

todos los siglos y seguirá cruzándolos, acompañando siempre a los cristianos, como «genio de Europa» (Przywara). El mundo nuevo, como ha acontecido en las generaciones pasadas, verá a Agustín de un modo diferente y encontrará en él nuevos valores, nuevos modos de pensar, nuevo sentido, y un conocimiento más completo del mismo Agustín y de su vida y doctrina. Eso ya está a la vista. No hace mucho tiempo, A. Saucerrotte preguntaba si no convendría que la Iglesia quemara ya a San Agustín por el maniqueísmo y mitología que ha introducido en el cristianismo. Eso lo dice desde su punto comunista de mira. Es muy natural que el pelagianismo reinante emprenda la ofensiva contra Agustín. Pero, como no faltarán tampoco defensores del santo genial, podemos esperar que las nuevas luchas cobrarán aires muy diferentes de las que tenían durante la dominación neoescolástica. Por eso, un *Lexikon* que recoja todo lo estudiado para que no se pierda, servirá para que los nuevos estudios no signifiquen ruptura radical, sino continuidad, dentro de una evolución progresiva.

Parece ya evidente que los estudios agustinianos en la época futura no podrán dejar a un lado algo que con frecuencia hemos olvidado nosotros, bajo la influencia del Escolasticismo, y de su lema *distinguir para unir*, a saber, que Agustín no es un escolástico ni un profesor de *asignaturas*, al modo de nuestras universidades. Y esto no significa sólo que en Agustín no pueden separarse los temas filosóficos o los temas teológicos, o los temas científicos, sino que significa algo más. No se distinguen en Agustín la ciencia, la filosofía y la teología, y tampoco se distingue la doctrina de la práctica. La influencia del marxismo actual nos obligará por un lado a dar una importancia primordial a la Sociología y por otro lado a la Religión, o hablando propiamente, a la mística.

En los últimos años han aparecido estudios muy interesantes sobre el *ambiente* de Agustín. Es un tema muy difícil, sobre el cual carecemos de una información fehaciente, pero es necesario saber con qué elementos contamos antes de sacar conclusiones dudosas. ¿Cuáles son las fuentes reales de Agustín, es decir, qué libros leyó y estudió con toda seguridad? ¿Cómo eran las traducciones de Mario Victorino y otras traducciones que Agustín tuvo a la vista acerca de los autores griegos? ¿Qué manuales eran corrientes en su tiempo? ¿Qué doctrinas eran corrientes en el Imperio Romano, o cómo las leyes, las costumbres, influían en las doctrinas? Un estudio sistemático de la Sociología de san Agustín obligará sin duda a cambiar nuestra visión tradicional. Probablemente todo ese mundo que llamamos «platonismo», al que solemos dar tanta importancia, quedará muy disminuido. Su importancia no se rebajará ya que un cierto platonismo lo encontró Agustín en los mismos bancos de la escuela en el Apuleyo de Madaura y en todos los libros de Cicerón y de Manes. Pero llegaremos a dudar incluso que Agustín haya entendido la naturaleza real del platonismo. Atentos a los problemas abstractos y bien distinguidos, hemos olvidado que Agustín es un hombre temporal, sujeto a evolución, impresionable, cuya doctrina es por lo general, una consecuencia y

elaboración doctrinal de su experiencia. Todo eso deberemos corregirlo, al estudiar mejor la Sociología de S. Agustín.

Pero incluso el término *religión* se nos va a quedar corto. Porque también, al hablar de religión, pensamos en una *asignatura*, distinta de las demás asignaturas, o creemos que la religión es simplemente una *disciplina*. Tendremos que ver que Agustín veía la religión, no como una teoría, o como una disciplina, sino como una experiencia, como una *mística*. Pero al hacerlo así, tendremos que eliminar esa frontera que hasta ahora nos ha impedido ver con claridad el carácter místico de Agustín y de su doctrina. Pensábamos que la mística consistía en la «contemplación infusa y sobrenatural», y así calificábamos de «seudomísticas» a todas las místicas que no fueran «contemplación infusa sobrenatural», como si la mística la hubieran inventado los escolásticos, o tuvieran sobre ella todos los derechos de propiedad. Así se explica que se llegase a negar a Agustín el carácter de místico, cuando otros críticos le llamaban con razón el príncipe de los místicos. Así entenderemos que se hayan podido atribuir a Agustín todas las tendencias y doctrinas imaginables, y que todos los críticos hayan tenido, al parecer, su parte de razón, al atribuir a Agustín esas doctrinas contradictorias. Hace ya muchos años (1921) que Juan Hessen, al iniciarse en los estudios agustinianos, tenía la impresión de que tenían razón aquellos que aplicaban a Agustín la sentencia que primitivamente se acuñó para la Biblia:

«Hic liber est, in quo quaerit sua dogmata quisque,
invenit et pariter dogmata quisque sua.

Hessen atribuía ese abuso a la falta de claridad en los estudios y al carácter de gran autoridad que mantenían las doctrinas agustinianas, por el cual todas las escuelas trataban de acogerse a Agustín como a su patrono. Pero Hessen podía haber añadido que eso se debía también al afán de escolasticismo. En efecto, él mismo se refería concretamente al problema de la «Epistemología»; y sus discusiones contribuyeron a aumentar la confusión, en lugar de terminar con ella. Y la razón era que también él cayó en un afán de *simplificación*, a fuerza de inventar distinciones, en lugar de haber partido de la unidad, para ir a buscar unas distinciones que nunca impidieran el regreso a la unidad de origen.

Pero quizá es aventurado actuar de profeta. En realidad, no sabemos cómo será interpretado Agustín en el futuro. Pero sabemos que el estudiarle bajo otros aspectos más amplios que los nuestros, llevará seguramente a una mejor, aunque más discutida y polémica visión de Agustín. Y esto nos hace ver cuán necesario es el tener a nuestra disposición un punto fijo de referencia que nos abarque a todos. Muchas veces habíamos pensado que sería necesario escribir una biografía completa de Agustín, una biografía sociológica que abarcara varios tomos, y estuviese llena de referencias bibliográficas y de referencias de todo género, como base común de los estudios agustinianos. Pero vemos que una empresa semejante requerirá la labor de un equipo duran-

te largo tiempo. Y he aquí que ahora nos llega la noticia de algo mejor y más completo. Con la ventaja de que los diferentes colaboradores van a tener el privilegio de dar sus opiniones personales, que con frecuencia serán polémicas o sometidas a crítica. De ese modo, podremos comprobar la falsedad que retrae a muchos estudiosos del estudio de san Agustín. En cierta ocasión oímos decir a uno de esos excelentes estudiosos: «Me encanta san Agustín y desearía dedicarme por entero a su estudio, pero tengo miedo. Por un lado veo un océano, un piélago de doctrinas, en el que es difícil orientarse. Y por otro lado, al ver tantas discusiones, tengo la impresión de que Agustín da la razón a todos, o defiende todas las doctrinas, o que cada cual puede hacer decir al santo cuanto se le antoja». No es para tanto. Eso es una tremenda exageración. Pero el hecho es que muchos se retraen del estudio, creyendo que la dificultad imaginada es real. Y no es tan difícil entender a san Agustín cuando se le ha leído realmente. Un *Lexikon*, como el que ahora comentamos, nos hará ver que las dificultades no son tan graves, que la colaboración es más simple, que hay sitio para todos, que hay en Agustín un sistema muy unitario (unidad interna, orgánica) y que no hay posibilidad de contradicciones, sino a lo sumo de misterios y problemas oscuros o insolubles. Veremos al mismo tiempo que muchas cosas que se atribuyen a san Agustín no son en realidad de Agustín, sino de sus autoridades, de san Pablo, de la Biblia, de la Iglesia Católica, de Platón o de Cicerón, o bien de Manes. Durante mucho tiempo y en algunos sectores de la investigación, la referencia a Manes ha sido de mal agüero. A mí me han reprochado a veces el recurso a la influencia maniquea. Después de muchos años, sigo convencido de que esa influencia es primordial, y desde luego, mucho más importante, por ejemplo, que el platonismo. San Agustín es san Agustín, no por las influencias platónicas, comunes a casi todos los santos Padres, sino principalmente por las influencias maniqueas, ya directas, ya reflejas, es decir, ya porque las está desarrollando, ya porque las está refutando y en perpetua lucha con ellas.

Lope CILLERUELO

(Con ruego de publicación, la Redacción del AGUSTINUS-LEXIKON nos envía esta nota)

Después de varios años de preparación, y bajo el estímulo de la Provincia Agustiniense Alemana, se encuentra ya en fase de realización el proyecto de un AUGUSTINUS-LEXIKON. La *Deutsche Forschungsgemeinschaft* ha prestado el personal y los medios necesarios.

El *Lexikon* dará aquellos conceptos y hechos que sean de importancia para la vida, obra y doctrina de Agustín. Las circunstancias ambientales así como los datos políticos que sean imprescindibles para el conocimiento de la persona y de la obra de Agustín vendrán asimismo desarrollados en las debidas proporciones. Resulta evidentemente imposible el adentrarse aquí en la influencia inmensa ejercida por Agustín a través de los siglos.

El *Lexikon* utilizará el latín siempre que se trate de títulos tomados de las obras de Agustín, con el fin de garantizar la mayor autenticidad en la elección de los términos de la obra agustiniana.

El *Lexikon* está planificado en tres idiomas. Los artículos aparecerán en alemán, inglés o francés, según los colaboradores. Las colaboraciones en otros idiomas serán traducidas a uno de estos tres. Los editores confían, mediante esta decisión, el poder conseguir colaboradores de todo el mundo, y al mismo tiempo mantener el carácter internacional de la investigación agustiniana.

El *Lexikon* abarca cinco volúmenes —cuatro volúmenes de texto y uno de índices— con el mismo formato y extensión que el REALLEXIKON FÜR ANTIKE UND CHRISTENTUM. El volumen de índices contendrá un registro general de conceptos y materias en alemán, inglés y francés, además de otro en latín. El *Lexikon* se llevará a cabo siguiendo la más moderna metodología.

El Editor principal Cornelius Mayer (Würzburg-Giesen) y los coeditores Erich Feldmann (Münster), Wilhem Geerlings (Tübingen), Goulven Madec (Paris), Gerard O'Daly (Lancaster), Alfred Schinder (Bern), Otto Wermelinger (Fribourg) y Antonie Wlosok (Mainz), juntamente con la *Schwabe-Verlag*, confían poder ofrecer al público el primer fascículo del nuevo *Lexikon* en el otoño de 1981. Mediante esta notificación se les ofrece la oportunidad de colaborar. Una descripción detallada del proyecto, con la lista de los títulos e indicación precisa de la extensión de cada uno de los artículos, puede ser solicitada a la Redacción:

AUGUSTINUS-LEXIKON, Steinbächthal 2, 8700 Würzburg (Alemania Federal).

M. GEERLINGS